

Carlos S. Alvarado, M.A, M.S.*
Department of History, Duke University

The concept of dissociation, or the idea that the mind can be fragmented by relegating some perceptions, sensations, and experiences into non-conscious mental levels, was developed in an organized way during the nineteenth century. It is argued that this model of the functioning of the mind was derived from observations of a variety of phenomena. During hypnosis many investigators observed examples of state-specific memories, changes of personality and post-hypnotic suggestions. Memory-related phenomena and alterations of personality were also reported during the past century outside of the hypnotic trance, as seen in cases of sonambulism and multiple personality. Other phenomena considered to support the existence of a dissociative process were the sensory and motor disturbances of hysteria, and the manifestations of spirit mediumship such as automatic writing. These phenomena were also influential in the development of the theoretical framework of clinical psychology and psychiatry, especially in the refinement of concepts of the existence and action of a subconscious level of mental functioning.

La disociación, un proceso psicológico hipotético que asume que las memorias, percepciones y experiencias de un individuo pueden separarse de la consciencia y permanecer fuera de la atención sin que el individuo en cuestión se percate de esto, es un tema discutido frecuentemente en la literatura profesional moderna de la psicología clínica y de la psiquiatría. Tal interés es evidente en recientes estudios sobre casos de personalidad múltiple (Martínez-Taboas, 1990), y sobre otros fenómenos (Ross et al., 1989; Schenck et al., 1989). Adicionalmente, en años recientes se fundó en los Estados Unidos la International Society for the Study of Multiple Personality and Dissociation y se estableció una revista, *Dissociation*, en la cual se publican trabajos teóricos, experimentos y reportes de casos sobre la personalidad múltiple, el sonambulismo, la hipnosis y el síndrome de estrés post-traumático. Los orígenes de este interés en la

disociación, sin embargo, se remontan al siglo 19 cuando la psicología y la psiquiatría pasaban por etapas descritas por historiadores del tema como la época en la cual conceptos sobre la mente subconsciente y sobre las neurosis tomaron forma organizada (Drinka, 1984; Ellenberger, 1970).

Refiriéndose a la disociación, el médico y psicólogo norteamericano William James afirmó en su tratado *The Principles of Psychology* (1890b) que: "Debe admitirse... que en ciertas personas... la consciencia total posible puede dividirse en partes que coexisten pero que se ignoran mutuamente..." (Vol. 1, p. 206)¹. El médico francés Pierre Janet, cuyo nombre se identifica con la disociación quizás más que con cualquier otro estudioso de esta temática durante el siglo pasado, describió este proceso como uno de los factores principales de la histeria. En su opinión, la disociación consistía en

*Para comunicarse con el autor diríjase a: Department of History, Duke University, Durham, NC 27706

1- Esta, y otras traducciones, son nuestras.

la disminución o contracción del "campo de la consciencia" de un individuo. En sus propias palabras:

algunos fenómenos elementales, sensaciones e imágenes, cesan de ser percibidos y parecen ser suprimidos por la percepción personal; el resultado es una tendencia hacia una división de la personalidad completa y permanente, a la formación de varios grupos independientes uno del otro... (Janet, 1901, p. 527)².

Al igual que en tiempos recientes, durante el siglo 19 el concepto de la disociación dependía en gran medida de una serie de fenómenos que necesitaban explicación. Esto no fue único a este campo. La física de este período, por ejemplo, avanzó en términos de aplicación y teoría debido al estudio de fenómenos tales como el magnetismo y la electricidad. Lo mismo puede decirse de la biología y otros campos de investigación que florecieron en forma dramática en esta época (Knight, 1986). En el caso de la psicología y la psiquiatría dinámica, fenómenos observados durante la hipnosis y ocurrencias tales como el sonambulismo, la personalidad múltiple y la escritura automática sirvieron como base para desarrollar la idea de la disociación y para estudiar este proceso empíricamente. En este artículo discutiremos brevemente algunos de estos fenómenos con el propósito de dar una idea al lector moderno de cómo se inició el concepto de la disociación durante el siglo 19³.

Fenómenos hipnóticos

La hipnosis tiene una historia larga y controversial que usualmente comienza con Franz Anton Mesmer durante el siglo 18. Aunque Mesmer conceptualizaba el trance hipnótico como el efecto de una energía universal que él llamó magnetismo animal (Bloch, 1980), algunos de los seguidores de su obra durante los siglos 18 y 19 comenzaron a diferir con tal idea teórica postulando

explicaciones psicológicas de los fenómenos hipnóticos⁴. Uno de los mejores ejemplos de esto fue la labor del médico inglés James Braid (1843), quien defendió en sus numerosos escritos la idea de la hipnosis como un proceso psicológico relacionado con la atención y con el sistema nervioso⁵. Como ha escrito el historiador de la psiquiatría Henri F. Ellenberger (1970), desde el 1784 hasta alrededor de 1880 la hipnosis "fue el método principal de tener acceso a la mente inconsciente" (p. 112).

Muchos individuos que utilizaron la hipnosis durante el siglo 19 notaron interesantes fenómenos psicológicos en sus sujetos, lo cual Morton Prince (1890), uno de los principales estudiosos de la disociación en los Estados Unidos, llamó "las revelaciones del hipnotismo". De acuerdo a William Gregory (1851), un médico que llevó a cabo numerosas observaciones de fenómenos hipnóticos en Escocia, durante la hipnosis el sujeto podía hacer muchas cosas que éste no recordaba después de salir del trance. Cuando el sujeto era hipnotizado nuevamente, él o ella "recordaba perfectamente todo lo que había ocurrido, no sólo en el sueño (trance hipnótico) anterior, sino en los sueños anteriores..." (p. 84). De forma similar, otro estudioso de la hipnosis comentó que "las impresiones hechas en el sensorium interno de un sujeto en el...trance mesmérico...no son recordadas y son, de hecho, totalmente desconocidas cuando el sujeto regresa a su estado normal" (Haddock, 1851, p. 77).

Este fenómeno de memoria específica a estados particulares de consciencia fue comentado por el psiquiatra francés Hyppolite Bernheim (1889, pp. 9-10), uno de los defensores principales de los postulados teóricos de la hipnosis de la Escuela de Nancy⁶. En la experiencia de Bernheim, estas memorias específicas variaban mucho en sus pacientes. Algunos no recordaban nada de lo ocurrido durante la hipnosis, otros recordaban parte y otros lo recordaban todo.

4- Revisiones sobre la hipnosis durante el siglo pasado han sido publicadas por Barrucand (1967), Carroy-Thirard (1980), Laurence y Perry (1988), y Ellenberger (1970).

5- Kravis (1988) ha discutido el trabajo de Braid sobre la hipnosis.

6- La Escuela de Nancy consistía en la posición de que la hipnosis era un fenómeno no-patológico debido a la sugestión que se basaba en grados de susceptibilidad, no en etapas de trance. En contraposición, la Escuela de Salpêtrière, dirigida por Charcot, sostenía que la hipnosis era un fenómeno histérico que tenía tres etapas específicas con diferentes fenómenos en cada etapa.

2- Para revisiones de los escritos sobre la disociación de James y Janet consúltese a Taylor (1982) y a Van der Hart y Friedman (1989).

3- Discusiones sobre la disociación durante el siglo 19 aparecen en Alvarado (1989), Carlson (1986), Decker (1986), y en Ellenberger (1970).

En Inglaterra, Edmund Gurney, pionero en la experimentación hipnótica y en la investigación parapsicológica, trató de delinear a base de sus observaciones las etapas de la memoria hipnótica (Gurney, 1884). Gurney llevó a cabo varios estudios para explorar estas memorias específicas. Bajo una hipnosis poco profunda un sujeto leyó un párrafo. Según Gurney:

Pero sólo una palabra de lo que él había leído fue recordada y él se sentía inseguro sobre esto; sin embargo recordó claramente un párrafo que había leído recientemente en el estado normal... Cuando fue hipnotizado nuevamente él recordó completamente el párrafo que había leído en el estado hipnótico... (Gurney, 1888, p. 10).

La memoria no fue el único fenómeno hipnótico estudiado durante el siglo pasado. En muchos casos la memoria específica a estados hipnóticos venía acompañada de cambios de disposición, carácter, preferencias y de identidad. Por ejemplo, Lang (1843) informó un caso en el cual: "En el estado mesmérico ella se llama a sí misma Marta y habla sobre Isabela (su nombre real) como una persona completamente diferente" (p. 108).

En Francia, el fisiólogo Charles Richet (1883) escribió sobre la "objetivación de tipos" o fenómenos hipnóticos en los cuales los hipnotizados padecían de una "amnesia de la personalidad con una personalidad nueva" (p. 228). Otro estudioso sobre este tema en Francia, Pierre Janet (1889), escribió sobre su paciente Léonie:

Durante su estado normal esta pobre mujer campesina es una persona seria y triste, calmada y lenta, muy suave con cada persona y extremadamente tímida... Pero tan pronto ella es puesta a dormir hipnóticamente ocurre una metamorfosis... Ella es alegre, ruidosa, incansable... (Léonie posee) una enorme cantidad de recuerdos cuya existencia ella ni siquiera sospecha cuando está despierta... Ella niega el nombre de Léonie y toma el de Léontine (Léonie 2)... "Yo no soy esa buena mujer", dice ella, "¡ella es muy estúpida!" Léontine o Léonie 2 se atribuye a sí misma las sensaciones y todas las acciones... que ella ha tenido durante el

sonambulismo... Cuando...ella alcanza la condición que yo he llamado Léonie 3, ella es otra persona... De igual forma, ella se separa a sí misma de Léonie 1 despierta... Ella también se separa a sí misma de Léonie 2 diciendo: "¿Cómo puede usted ver algo de mí en esa criatura loca?" (citado por James, 1890b, Vol. 1, pp. 387-388).

Janet también exploró el proceso disociativo a través de las habilidades de la mente subconsciente para contar y llevar a cabo actos creativos sin que el individuo en cuestión se percatara del proceso conscientemente. En una ocasión, Janet le dijo a su sujeto: "¡Cuando yo diga dos letras pareadas la una con la otra, te vas a paralizar!... (cuando el sujeto estaba fuera de la hipnosis) le murmuré las letras 'a...c...d...e...a...a'" (Janet, 1886, p. 585). En ese momento el sujeto se paralizó.

Estas sugerencias post-hipnóticas y otros fenómenos llevaron a Janet a considerar que una inteligencia secundaria era capaz de llevar a cabo actividades inteligentes sin la supervisión de la parte consciente del individuo. "Todas las sugerencias", escribió Janet, "son acompañadas de cierto grado de inconsciencia... de cierto desdoblamiento de la consciencia" (Janet, 1886, p. 592).

Los fenómenos antes mencionados, junto con otros en los cuales la hipnosis actuaba sobre procesos psicofisiológicos tales como dolores o deficiencias sensoriales y motoras (Tabla 1), fortalecieron la idea de la disociación en el sentido de postular qué sensaciones físicas y sensoriales podían ser separadas de la consciencia sin desaparecer completamente de la mente humana.

Sonambulismo y personalidad múltiple

Algunos de los fenómenos de alteración de memoria y de la personalidad anteriormente mencionados ocurrieron de forma espontánea, esto es, fuera del estado hipnótico y durante la vida diaria de las víctimas de estos desórdenes. Estas ocurrencias fueron descritas por diferentes autores como amnesia (Ribot, 1881/1882), sonambulismo (Abercrombie, 1833), consciencia doble (Elliotson, 1846), y "existencias sucesivas" (Janet, 1889). Estos términos agrupaban fenómenos que, aunque diferentes de acuerdo a las nosología del siglo 20, tenían

TABLA 1

Hipnosis y fenómenos psicofisiológicos durante el Siglo 19

Fenómeno	Referencia
Insensibilidad al dolor durante operaciones quirúrgicas	Elliotson (1843)
Insensibilidad de los ojos a la luz y de la piel a pinchazos de aguja	Haddock (1851, pp. 43-44)
Personalidad secundaria hipnótica no sufría de los problemas de la personalidad primaria (ausencia de sensaciones de temperatura, tacto y movimiento)	P. Janet (1887)
Personalidad secundaria hipnótica no sufría de los problemas de la personalidad primaria (sensibilidad de áreas anestésicas, sentido muscular, ceguera, sordera, daltonismo)	J. Janet (1888)
Control de dolor de cabeza y de muelas	Gurney (1888, p. 13)

en común la noción de lo que el médico francés Louis Laurent (1892) denominó "estados secundarios". Muchos de estos casos se caracterizaban por cambios de comportamiento y de memorias específicas al estado en que la persona se encontraba (véase la Tabla 2). Un ejemplo de este fenómeno fue un caso de "sonambulismo histérico" en el cual se reportó que durante los "ataques" de sonambulismo "Mlle X...cambia completamente de carácter. Dulce, amable y un tanto débil en su estado normal, ella se muestra impaciente, perversa, impetuosa, más activa y traviesa" que en su estado normal (Ladame, 1888, p. 259).

En otros casos los cambios parecían ser más pronunciados, en el sentido en que los estados secundarios se mostraban más estables y dramáticos en términos de cambios de personalidad y de identidad (Alvarado, 1990). Aunque la literatura sobre el tema presenta varios casos sobre estos fenómenos disociativos (véase la Tabla 3), a continuación discutiremos en detalle sólo un caso para ilustrar las características de las llamadas alteraciones de

personalidad espontáneas.

Félida X., una costurera francesa, presentó uno de los casos de disociación más conocidos durante el siglo 19 (Azam, 1887; Binet, 1892/1896, pp. 6-20). El médico Eugène Azam estudió a Félida interrumpidamente por varios años entre le 1858 y los comienzos de la década de los 1890s. Según un resumen de los primeros años del caso:

Félida X.,...ahora de 33 años...comenzó alrededor de la edad de 14 1/2 a desarrollar un peculiar estado mental secundario... El estado secundario ha recurrido muy irregularmente y con duración variable. Completamente ausente por dos períodos diferentes de tres años cada uno (17 1/2 a 20 1/2, 24 a 27), después de durar originalmente intervalos de días y horas, en los últimos años ha llenado la mayor parte de la vida del paciente, y ahora da lugar a...la condición normal solo por algunas horas en intervalos de dos o tres meses... En el estado normal... (ella)

TABLA 2
Casos de "Consciencia Doble" durante el Siglo 19

Fenómeno	Referencia
<p>Mujer sufriendo de "locura" había acabado de aprender a leer y apenas había comenzado a escribir poco antes de su crisis. Durante "locura" ella sabía escribir y leer, pero no podía hacer esto en su estado normal.</p>	<p>Abercrombie (1833, p. 244)</p>
<p>Mujer de alrededor de 18 años de edad sufrió de diferentes trastornos físicos luego de ingerir accidentalmente un ungüento. Ella desarrolló dos estados mentales, uno normal y otro en el cual ella no conocía a sus padres, era más vivaz y activa intelectualmente que de costumbre. Las memorias de ambos estados eran independientes.</p>	<p>Mayo (1845)</p>
<p>Una mujer diagnosticada como histérica entraba en "estados anormales" en los cuales su personalidad se volvía más activa y vivaz que lo usual. Sus habilidades en composición eran superiores en el estado secundario. En el estado normal no habían memorias del estado secundario.</p>	<p>Browne (1847)</p>
<p>Mlle R.L., de alrededor 28 años de edad, caminaba dormida desde su infancia. Durante el sonambulismo llevaba a cabo tareas tales como costura. Su inteligencia y memoria eran mejor durante el segundo estado. En el estado secundario, R.L. tenía memoria del estado normal, pero el estado normal no tenía memoria de lo ocurrido durante el sonambulismo. Su miopía desapareció durante el estado secundario.</p>	<p>Dufay (1876)</p>

TABLA 3

Casos de Personalidad Doble y Múltiple durante el Siglo 19

Paciente	Sexo	Nacionalidad	Número de Personalidades	¿Diferencias de Carácter entre Personalidades?	Referencia
Ansel Bourne	M	Norteamericano	2	?	Hodgson (1891)
Mollie Fancher	F	Norteamericana	6	Si	Dailey (1894)
H.P.	M	Galo	2	Si	Bruce (1895)
Mary Reynolds	F	Inglesa (se mudó a los EEUU cuando niña)	2	Si	Mitchell (1888)
Alma Z	F	Norteamericana	3	Si	Mason (1893)

siempre ha sido calmada y un tanto morosa de disposición, sufriendo de los síntomas comunes de trastornos histéricos— dolores indefinidos, desórdenes de gusto, tacto, etc; mientras que en el estado secundario ella siempre ha sido alerta..., vivaz, cariñosa y al mismo tiempo menos trabajadora. Pero la diferencia más marcada es que en la condición normal ella nunca ha conservado memoria de los eventos de su vida (que ocurrieron) en el estado secundario, mientras que en este último (estado) ella tiene una memoria completa de su vida en ambos estados (Robertson, 1876, pp. 414-415).

Félida mostró brevemente un tercer estado que duró tan poco que nunca pudo ser estudiado adecuadamente. Pero su caso también sirve para ilustrar los problemas prácticos que estas disociaciones le causaban en su vida personal y en sus interacciones con otras personas cuando ella regresaba a su estado "normal". Estos incluyen incidentes tales como los siguientes:

1. En ocasiones Félida se encontró cosiendo unas telas que ella no recordaba haber comenzado.
2. Félida se "olvidaba" a menudo de personas que ella había conocido.

3. En una ocasión Félida se encontró embarazada sin saber lo que había ocurrido. Luego se enteró que, en su segundo estado, ella había tenido relaciones sexuales con un joven que la visitaba a menudo.
4. Félida se "olvidó" de la muerte de su hermana política y de las circunstancias de su fallecimiento. Ella se percató que alguien había muerto cuando se encontró, en su condición primaria, vestida de luto.

Estas observaciones de memorias asociadas a estados específicos no solo nos recuerdan el sufrimiento que estos pacientes experimentaban debido a su condición, sino que estos fenómenos fueron factores claves para sostener el concepto de la disociación, la creencia que la mente humana podía en ciertas circunstancias separar su contenido cognoscitivo y continuar actuando en forma fragmentada en sus propios núcleos de funcionamiento psicológico.

Otros fenómenos

Muchos de los trastornos de la histeria tales como ceguera, anestesia y parálisis, fueron considerados como el producto de un proceso disociativo. Esta era la opinión de Binet (1892/1896), Breuer y Freud (1895/1957) y

Janet (1889). En las palabras de Binet, los pacientes histéricos “tienen una percepción muy real, aunque el sujeto no está consciente de esto— una percepción inconsciente— y la anestesia histérica, al cual aparece como una supresión de la consciencia, puede ser llamada **anestesia debida a la falta de consciencia**” (Binet, 1892/1896, p. 129). En otras palabras, Binet consideraba que los llamados histéricos bloqueaban sensaciones perceptuales o motoras por un proceso de fragmentación en el cual estos estímulos eran relegados a partes de la mente fuera de la consciencia personal.

Como han notado algunos historiadores de la psiquiatría como Decker (1986) y Ellenberger (1970), otros fenómenos importantes para el desarrollo del concepto de la disociación durante el siglo pasado fueron aquellos asociados con el espiritismo y con la investigación psíquica. La creencia en la posibilidad de la comunicación con los muertos a través de médiums trajo una nueva forma de explorar el subconsciente y la disociación mediante la utilización de manifestaciones espiritistas como trances parlantes y escritura automática. Esto ocurrió cuando una serie de investigadores con interés en la psicología de estos fenómenos decidieron analizar estas ocurrencias en forma diferente a las ideas de los espiritistas dando mayor importancia al funcionamiento de la mente humana para explicar las aparentes comunicaciones de “espíritus desencarnados”.

Por ejemplo, Janet (1886) utilizó la escritura automática para obtener información sobre las personalidades secundarias de sus pacientes. En su opinión, este método indirecto de explorar el subconsciente era sumamente efectivo y exitoso en revelar las raíces de muchos problemas psicológicos y la existencia de ideas o inteligencias disociadas. El mismo fenómeno fue analizado por Myers (1885) en el contexto de sesiones espiritistas. En su opinión, la escritura de algunos casos provenía de una personalidad subliminal o subconsciente. En otras palabras, en vez de una comunicación con espíritus de los muertos, lo que ocurría era una comunicación de un nivel subconsciente de la mente del médium con su propia mente consciente.

Otros enfatizaron el trance y los cambios de personalidad de los médiums. Un ejemplo clásico fue la investigación del psicólogo Theodore Flournoy (1899/1900), quien analizó las comunicaciones de una médium

sobre vidas anteriores en la India y la vida en el planeta Marte como fantasías subliminales durante el trance.

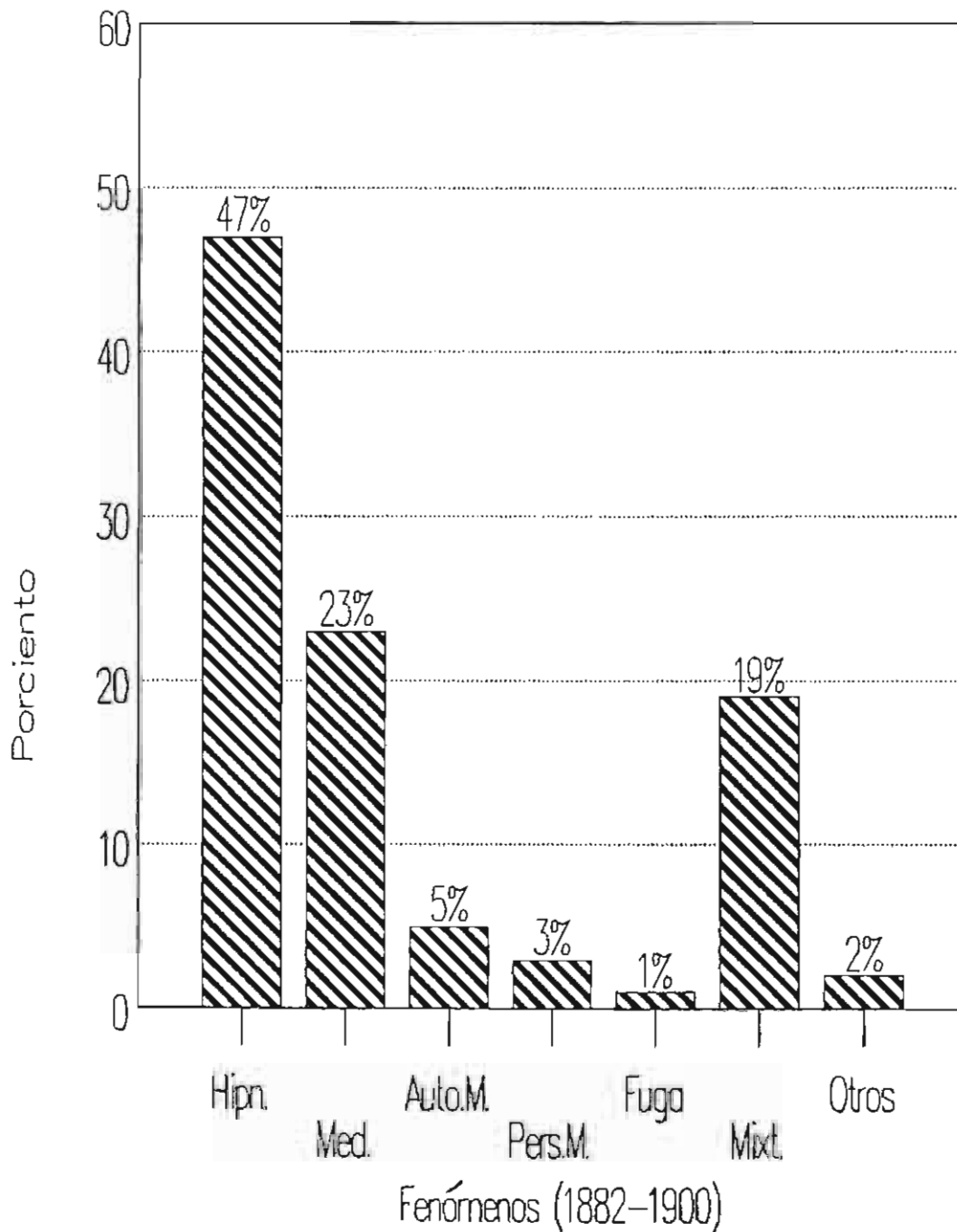
El interés en estos fenómenos y en otras ocurrencias tales como casos de apariciones y de transmisión de pensamiento llevó a un grupo de individuos en Inglaterra a fundar la Society for Psychical Research en Londres en el 1882. Las principales publicaciones de esta sociedad, los Proceedings of the Society for Psychical Research (PSPR), no sólo representaban interés en parapsicología, sino que también era uno de los principales foros de discusión sobre fenómenos disociativos en Inglaterra durante el siglo pasado. Nuestro análisis de los PSPR publicados durante 1882 y 1900 revelan que de 204 artículos y notas, 39% se referían a fenómenos disociativos. La Figura 1 muestra en detalle la proporción de diferentes fenómenos disociativos discutidos en esta publicación. Los más frecuentes fueron la hipnosis y los médiums de trance, respectivamente, lo cual quizás se deba a la gran influencia sociocultural del mesmerismo y del espiritismo durante el siglo pasado. Los automatismos motores (como la escritura automática y la varilla adivinadora utilizada para buscar agua y minerales subterráneos), y casos de personalidad múltiple y de fuga constituyen los otros artículos que fue posible clasificar en relación a un fenómeno específico. El resto de los artículos fueron clasificados como “mixtos” y como “otros” debido a que contenían discusiones de varios fenómenos o de fenómenos diferentes a los antes mencionados.

Discusión

Fenómenos tales como la hipnosis, la personalidad múltiple y la escritura automática fueron considerados durante el siglo 19 como ejemplos de un proceso psicológico en el cual la mente humana dividía o separaba percepciones en diferentes niveles. Estos niveles, sin embargo, fueron conceptualizados por muchos en forma diferente. Por ejemplo, el caso de Férida fue discutido por Azam (1887) en términos de cambios en la circulación de la sangre en el cerebro, mientras que otros como Binet (1892/1896) defendían explicaciones psicológicas. En forma similar, algunos estudiosos del tema diferían en el modelo explicativo de la naturaleza de las inteligencias o personalidades secundarias generalmente consideradas

Figura 1

Fenómenos Disociativos en los PSPA



como evidencia de la existencia del proceso disociativo. Los investigadores se dividían en los que consideraban que estas personalidades o niveles subconscientes eran básicamente parte del funcionamiento automático del sistema nervioso, sin consciencia alguna (Carpenter, 1884), y los que defendían la existencia de personalidades inteligentes y conscientes (Myers, 1885).

El problema no era sólo uno de conflictos entre explicaciones psicológicas y fisiológicas, sino también de diferencias de opinión sobre el número de subconscientes o fragmentos de la mente. Algunos se referían a una consciencia o un yo psicológico (Dessoir, 1890), mientras que otros postulaban la idea de una multitud de consciencias o niveles secundarios (De Gros, 1901). Estas tradiciones conceptuales son discutidas por Ellenberger (1970) como "diapsiquismo" y "polipsiquismo":

Diapsiquismo... fue el modelo del cual Janet obtuvo su modelo del subconsciente y Freud su primer concepto del inconsciente... Tanto Freud como Jung evolucionaron de un modelo de la personalidad humana diapsíquico a uno polipsíquico. Con Freud esto ocurrió cuando reemplazó su primer modelo del consciente-inconsciente con su modelo posterior de tres aspectos del ego-id-superego, mientras que Jung desarrolló un sistema aún más complejo (p. 147).

Estas consideraciones establecieron la base teórica de la psicología y de la psiquiatría dinámica. Esto es, el desarrollo de la idea de la existencia y acción de la mente subconsciente. Aunque este concepto se remonta a períodos anteriores al siglo 19 (Ellenberger, 1957, 1970) fue durante esta última época cuando el concepto se desarrolló en detalle y cuando se aplicó en forma terapéutica, como puede verse en la obra de Charcot, Freud, y Janet, entre otros⁷. A su vez, este concepto dependió de los fenómenos disociativos, los cuales eran la única forma de acceso a estos niveles mentales imposible de observar directamente. Para explicar la disociación el concepto del subconsciente era necesario. El subconsciente era el repositorio del material que Janet

y otros observaron que desaparecía de la consciencia, pero que algunos consideraban que colaboraba con la mente consciente en todo momento en "perfecta sinergia" (Héricourt, 1889, p. 258).

Aún así, habían interrogantes. James (1890a) aceptó la realidad de niveles subconscientes pero confesó que no sabía nada sobre su naturaleza o sobre sus "condiciones de existencia" (p. 373). Por otra parte, otros psicólogos cuestionaban la validez del uso de fenómenos disociativos para dilucidar la naturaleza de la mente humana. En esta perspectiva el énfasis en anormalidades tales como la personalidad múltiple era visto como un acercamiento equivocado. En las palabras de uno de estos críticos, era mejor utilizar "lo normal tanto como sea posible antes de recurrir a lo anormal como un principio explicativo..." (Baldwin, 1896, p. vi). Estas y otras interrogantes nos recuerdan las dificultades presentes durante el siglo pasado en el estudio y conceptualización de la disociación.

Revisiones como la presentada en este artículo nos recuerdan que los fenómenos anteriormente mencionados fueron factores claves para el desarrollo de la psicología y de la psiquiatría dinámica tanto en términos teóricos como terapéuticos. El trabajo de individuos como Azam, Binet, Freud, Gurney, y Janet, entre otros, fue vital para la creación de una tradición conceptual que continúa hasta nuestros días: la actividad de la mente subconsciente, incluyendo a la disociación. Hoy, como ayer, el estudio de fenómenos como la personalidad múltiple y la hipnosis continúa estimulando e informando la formación de conceptos teóricos y de terapias en los campos dedicados al estudio de la mente y de sus manifestaciones.

Referencias

- Abercrombie, J. (1833). Inquiries concerning the intellectual powers (de la segunda edición escocesa). New York: J. & J. Harper.
- Alvarado, C.S. (1989). Dissociation and state-specific psychophysiology during the nineteenth century. *Dissociation*, 2, 160-168.
- Alvarado, C.S. (1990). Casos de personalidad doble y múltiple en el siglo 19. En A. Martínez-Taboas, *Personalidad múltiple*. (pp. 45-55). Hato Rey, P.R.: Publicaciones Puertorriqueñas.
- Azam, E.E. (1887). Hypnotisme, double conscience et

7- Drinka (1984) y Ellenberger (1970) han discutido estos trabajos en el contexto de la psiquiatría del siglo 19.

- altérations de la personnalité. Paris: J.B. Baillière.
- Baldwin, J.M. (1896). Editor's preface (pp. v-vii). En A. Binet, Alterations of personality. New York: D. Appleton.
- Barrucand, D. (1967). Historie de l'hypnose en France. Paris: Presses Universitaires de France.
- Bernheim, H. (1889). Suggestive therapeutics. (Traducción de la segunda edición francesa). New York: G.P. Putnam's Sons.
- Binet, A. (1896). Alterations of personality. New York: D. Appleton. (Publicado originalmente en francés, 1892).
- Bloch, G. (Ed.). (1980). Mesmerism: A translation of the original scientific and medical writings of F.A. Mesmer. Los Altos, CA: William Kaufman.
- Braid, J. (1843). Neurypnology or the rationale of nervous sleep considered in relation with animal magnetism. London: John Churchill.
- Breuer, J., & Freud, S. (1957). Studies on hysteria. New York: Basic Books. (Publicado originalmente en alemán, 1895).
- Browne, W.A. (1847). Case of double or diseased consciousness. Phrenological Journal, 20, 208-273.
- Bruce, L. (1895). Notes on a case of dual brain action. Brain, 18, 54-65.
- Carlson, E.T. (1986). The history of dissociation until 1880. En J.M. Quen (ed.), Split minds/split brains (pp. 7-30). New York: New York University Press.
- Carpenter, W.B. (1884). Principles of mental physiology. New York: D. Appleton.
- Carroy-Thirard, J. (1980). Hypnose et expérimentation. Bulletin de psychologie, 34, 41-50.
- Dailey, A.H. (1894). Mollie Fancher, the Brooklyn enigma. New York: Press of the Eagle Book Printing.
- De Gros, D. (1901). Pluralité animale et animique chez l'homme. En P. Janet (Ed.), IVe congrès international de psychologie (pp. 648-652). Paris: Félix Alcan.
- Decker, H.S. (1986). The lure of nonmaterialism in materialist Europe: Investigations of dissociative phenomena, 1880-1915. En J.M. Quen (ed.), Split minds/split brains (pp. 31-62). New York: New York University Press.
- Dessoir, M. (1890). Le double moi. En Congrès international de psychologie (pp. 146-151). Paris: Bureau de Revues.
- Drinka, G.F. (1984) The birth of neurosis. New York: Simon and Schuster.
- Dufay, J. (1876). La notion de la personnalité. Revue scientifique de la France et de l'étranger, 11 (S.2), 69-71.
- Ellenberger, H.F. (1957). The unconscious before Freud. Bulletin of the Menninger Clinic, 21, 3-15.
- Ellenberger, H.F. (1970). The discovery of the unconscious. New York: Basic Books.
- Elliotson, J. (1843). Numerous cases of surgical operations without pain in the mesmeric state. Philadelphia: Lea and Blanchard.
- Elliotson, J. (1846). Instances of double states of consciousness independent of mesmerism. Zoist, 4, 158-187.
- Flournoy, T. (1900). From India to the planet Mars. New York: Harper & Brothers. (Publicado originalmente en francés, 1899).
- Gregory, W. (1851). Letters to a candid inquirer on animal magnetism. London: Taylor, Walton and Maberly.
- Gurney, E. (1884). The stages of hypnotism. Proceedings of the Society for Psychical Research, 2, 61-72.
- Gurney, E. (1888). Recent experiments in hypnotism. Proceedings of the Society for Psychical Research, 5, 3-17.
- Haddock, J.W. (1851). Somnolism & psycheism (Segunda edición). London: James S. Hodson.
- Héricourt, J. (1889). L'activité inconscient de l'esprit. Revue scientifique, 26 (S. 3), 257-268.
- Hodgson, R. (1891). A case of double consciousness. Proceedings of the Society for Psychical Research, 7, 221-255.
- James, W. (1890a). The hidden self. Scribner's Magazine, 7, 361-373.
- James, W. (1890b). The principles of psychology (2 vols.). New York: Henry Holt.
- Janet, P. (1888). L'hystérie et l'hypnotisme, d'après de la theorie de la double personnalité. Revue scientifique, 15, (S. 3), 616-623.
- Janet, P. (1886). Les actes inconscients et le dédoublement de la personnalité pendant le somnambulisme provoqué. Revue philosophique de la France et de l'étranger, 22, 577-592.
- Janet, P. (1887). L'anesthésie systématisée et la

- dissociation des phénomènes psychologiques. Revue philosophique de la France et de l'étranger, 23, 449-472.
- Janet, P. (1889). L'automatisme psychologique. Paris: Félix Alcan.
- Janet, P. (1901). The mental state of hystericals. New York: G.P. Putnam's Sons.
- Knight, D. (1986). The age of science. Oxford: Basic Blackwell.
- Kravis, N.M. (1988). James Braid psychophysiology: A turning point in the history of dynamic psychiatry. American Journal of Psychiatry, 145, 1191-1206.
- Ladame, P.L. (1888). Observations de somnambulisme hystérique avec dédoublement de la personnalité guéri par la suggestion. Revue de l'hypnotisme expérimentale & thérapeutique, 2, 257-262.
- Lang, W. (1843). Mesmerism; its history, phenomena, and practice. Edinburgh: Fraser.
- Laurence, J.R., & Perry, C. (1988). Hypnosis, will, and memory. New York: Guilford Press.
- Laurent, L. (1892). Des états seconds. Bordeaux: Ve Cadoret.
- Martínez-Taboas, A. (1990). Personalidad múltiple. Hato Rey, P.R.: Publicaciones Puertorriqueñas.
- Mason, R.O. (1893). Duplex personality. Journal of Nervous and Mental Disease, 18, 593-598.
- Mayo, T. (1845). Record of cases: Case of double consciousness. Medical Gazette, 1 (n.s.), 1202-1203.
- Mitchell, S.W. (1888). Mary Reynolds: A case of double consciousness. Transactions of the College of Physicians of Philadelphia, 10, 366-384.
- Myers, F.W.H. (1885). Automatic writing-II. Proceedings of the Society for Psychical Research, 3, 1-63.
- Prince, M. (1890). Some of the revelations of hypnotism: Post-hypnotic suggestion, automatic writing and double personality. Boston Medical and Surgical Journal, 122, 463-467, 493-495.
- Ribot, T. (1882). Diseases of memory. New York: D. Appleton. (Publicado originalmente en francés, 1881).
- Richet, C. (1883). La personnalité et la mémoire dans le somnambulisme. Revue philosophique de la France et de l'étranger, 15, 225-242.
- Robertson, G.C. (1876). Reports: Double consciousness with periodic loss of memory (amnesia). Mind, 1, 414-416.
- Ross, C.A., Ryan, L., Anderson, G., Ross, D., & Hardy, L. (1989). Dissociative experiences in adolescents and college students. Dissociation, 2, 239-242.
- Schenck, C.H., Milner, D.M., Hurwitz, T.D., Bundie, S.R., & Mahowald, M.W. (1989). Dissociative disorders presenting as somnambulism: Polysomnographic, video and clinical documentation (8 cases). Dissociation, 2, 194-204.
- Taylor, E. (1982). William James on exceptional mental states. New York: Scribner's.
- Van der Hart, O., & Friedman, B. (1989). A reader's guide to Pierre Janet on dissociation: A neglected intellectual heritage. Dissociation, 2, 3-14.